

	INSTITUCIÓN EDUCATIVA HECTOR ABAD GOMEZ		
	Proceso: CURRICULAR	Código	
Nombre del Documento: Planes de mejoramiento		Versión 01	Página 1 de 1

ASIGNATURA/ AREA/ NÚCLEO	COMUNICATIVO	GRADO/ CLEI	6
PERÍODO	PRIMERO	AÑO:	2023
NOMBRE DEL ESTUDIANTE			

LOGROS /COMPETENCIAS:

-COMPRENDE E INTERPRETA TEXTOS ARGUMENTATIVOS IDEOLÓGICOS Y OBRAS EN DIVERSOS CONTEXTOS ASUMIENDO UNA POSICIÓN CRÍTICA FRENTE A ELLOS.

-DISEÑA ESQUEMAS DE INTERPRETACIÓN CONFORME AL TIPO DE TEXTO, TEMA E INTENCIÓN COMUNICATIVA.

-LEE TEXTOS DE OBRAS LITERARIAS DE ACUERDO CON LAS ÉPOCAS Y GÉNEROS.

ACTIVIDADES PRÁCTICAS A DESARROLLAR INCLUYENDO BIBLIOGRAFIA DONDE SE PUEDA ENCONTRAR INFORMACIÓN:

INTERPRETANDO UN ENSAYO LITERARIO

El ensayo es un texto argumentativo en el que el autor expresa un juicio de valor razonado acerca de una obra literaria, un autor o un movimiento artístico determinado. El propósito de este tipo de textos es analizar, desde una perspectiva particular, uno o varios aspectos de la creación literaria. Para comprender estos textos se deben tener en cuenta los elementos de juicio empleados por el autor: el análisis interno de la obra, su conocimiento global, el perfil de su autor y la comparación con otras obras.

¿Cómo lo hago?

1. Determino cuál es la obra objeto de la crítica.
2. Identifico qué opina el crítico de tal obra.
3. Reconozco los argumentos y deduzco la conclusión.

“Locos y cuerdos”

Complejidad psicológica de Don Quijote y Sancho no puede resolverse, como quieren algunos, en la simple contraposición de dos caracteres entre los cuales se reparte la naturaleza humana...

Se dice que el caballero es loco de remate, que es iluso, que persigue cosas imaginarias e imposibles y desconoce paso a paso la realidad cuando quiere conformarla a sus imaginaciones y

pensamientos. Y del otro se predica que es cuerdo, practico, realista, ingenioso y socarrón, y el en él se compendia esa gran porción de la humanidad que prefiere las cosas tangibles a las ilusorias, lo vivo a lo imposible, lo inmediato a lo que se remonta por encima del tiempo. Se llega más lejos en la confrontación de esas dos figuras humanas. El uno es el caballero que encierra en sí mismo todas las gracias, dones y cualidades de una clase de hombres que dominan y mandan y de quienes Nietzsche predijo hace unos años que de ellos sería el reino de la tierra; y el villano, que es el otro, presenta también para esa clase de exégetas las propiedades naturales a su condición y su figura. Pero esta es una manera tan simplista de entender el libro de Cervantes, y sobre todo de entender al hombre, que allá se queda para los lectores adolescentes del Quijote y para los profesores que adoran la didáctica...

Don Quijote y Sancho no son hombres que se contraponen, sino que conviven, porque un hombre es un todo en sí mismo, un universo de carne que comprende toda la naturaleza en sí mismo y no puede considerarse ni concebirse parcelado. Los dos son, por igual, locos y cuerdos. Si analizamos a Don Quijote vemos que este buen hidalgo manchego, independiente de su locura por la justicia caballerescas, tenía el juicio sano y aún brillante, de una agudeza extraordinaria cuando hacia el paragon entre las armas y las letras, o ensalzaba las virtudes de la Edad de Oro, o daba consejos a Sancho para que gobernara con discreción la ínsula Barataria. Sus discusiones con el barbero y el cura, y aun con el canónigo, cuando hacia el fin de la primera parte del libro le llevaban preso en una jaula a su pueblo, le acreditan de hombre reflexivo y sensato. Además, era melancólico, y quién es de esa manera descubre por un conducto cerrado a los temperamentos jocundos la verdad íntima de la naturaleza. Y era humorista, como que miraba a los hombres y a las cosas deformados, no como son en realidad, sino como deberían ser, según su naturaleza, de donde resulta la comicidad de muchos paisajes del libro y de las divertidas confusiones, porque el humorismo no es otra cosa que la visión del hombre al través de un modelo mejor. La deformación que de allí resulta provoca, por lo monstruosa, una sonrisa; pero el humor es condición de hombres cuerdos.

Hay algo más, a propósito de la locura de Don Quijote. Todos le temían por loco por la razón de que no sabe ver las cosas como son, sino como deberían ser según su pensamiento. Y en este terreno todos los hombres son locos, o mejor, la locura no es sino una condición propia de los hombres. Ver una princesa donde no hay sino una aldeana que huele a agrio y a cebollas, más que locura es amor, en el caso de que el amor en ese grado no sea locura. Confundir con una tropa de valientes caballeros una partida de ovejas que marchan por un camino, entre nubes de polvo, no es sino creer en más en lo que se piensa que en lo que se ve; pero este género de locura ha sido propio de santos. La fe no es otra cosa sino creer en lo imposible, en lo improbable, en lo que no es, pero debería ser de esa manera. De donde se llega a la conclusión de que se es loco por el hecho de creer en lo que se piensa más que en lo que se ve, a condición de que lo pensado sea tenido como locura por los necios. Es locura creer que pueda revivirse la caballería andante en una época en que esta ya se halla muerta, pero no es ninguna locura querer revivir el cristianismo cuando ya es imposible hacerlo. Don Quijote es loco por aquello, y es santo San Francisco por esto. Los ejemplos podrían multiplicarse, pero estos bastan. Ellos nos muestran, lo mismo que la historia del ingenioso hidalgo de la Mancha, que la locura no depende tanto de una torcida manera de razonar como del objeto de razonamiento...

Si trasladamos al escudero Sancho Panza los mismos razonamientos que hemos aplicado a la personalidad de su amo, encontramos comprobada la misma cosa. Sancho era cuerdo, practico y realista, o por tal se le tiene y lo tienen, aunque el mismo diga en alguna parte que no sabe a ciencia cierta si él es tan loco como su amo cuando le sigue por los caminos de la Mancha, padeciendo hambres y manteos, para conseguir una ínsula o condado que le había ofrecido el más loco de los amos. Ciertamente, el, en los sucesos cotidianos, no sabe mirar las cosas como deberían ser, sino tales como son. Los gigantes de Montiel, para él, no son sino molinos de viento; los ejércitos de Pentapolín el del Arremangado Brazo, no son sino carneros en una nube de polvo, y la princesa Dulcinea del Toboso, no es sino una labradora que aventaba trigo, con mucha fuerza, en una perdida aldea de la Mancha. Pero traslado su espíritu del presente, donde se mueve con tanta lucidez, al porvenir y al mundo de los posibles, que es el futuro, Sancho es todavía más loco que el caballero. Sancho no sabe distinguir entre lo posible y lo quimérico, lo realizable y lo imposible. A Sancho no le engañan sus ojos cuando mira con ellos, como palpando, las realidades presentes e inmediatas, y así no ocurriría en la quijotesca locura de ver gigantes donde solo hay aspas de molino, y espíritus endemoniados donde no hay sino gañanes que le mantean en la venta. Y, sin embargo, ese mismo hombre, cargado de buen sentido, de entendimiento corto y lúcido como la visión de sus ojos mortales, se pierde en la locura cuando se remonta sobre el tiempo y encara el porvenir. No puede distinguir, entonces, que es verdadera locura, y de las grandes, creer que ha de ser conde o gobernador por lo menos, siendo un rufián sin letras que acompaña a un loco. Ni considera locura creer, como creyó, que no por el hecho de confundir y trastocar todas las realidades presentes, Don Quijote dejaría de ser algún día coronado emperador del universo, o cuando menos papa...

En este plano, que es el verdadero del hombre, Don Quijote y Sancho son como todo el mundo, es decir, semicuerdos y semilocos... Son distintos los dos porque son individualidades perfectas, cada una en sí misma, y por lo mismo semejantes. Cuanto más una personalidad es ella misma, más se distingue de las otras, pero más se asemeja al hombre. Don Quijote y Sancho son tan distintos uno de otro, sin embargo, tan semejantes por la razón profunda de que son hombres y no meros caracteres o personajes literarios.

Eduardo Caballero Calderón.

Bogotá, abril de 2005, número 4.

TALLER COMPLEMENTARIO

Acerca del contenido del texto

1. Antes de presentar la tesis, el autor expone la visión más generalizada de los personajes cervantinos. Explica los siguientes puntos:

- a. En que consiste dicha visión.
- b. Qué opina el crítico al respecto.

2. Luego de exponer el marco general, el crítico presenta la idea central que defenderá. Marca cual es la tesis correcta:

___ La complejidad psicológica de los personajes no se puede resolver.

___ Un universo de carne comprende toda la naturaleza.

___ Don Quijote y Sancho son por igual locos y cuerdos.

3. En el último párrafo se halla la conclusión del texto. Explica con tus propias palabras en que consiste.

4. ¿Cuál es la principal virtud o cualidad que le encuentra el autor a la obra?

5. El autor declara que “Don Quijote y Sancho no son hombres que se contraponen, sino que conviven.” ¿Con qué argumentos apoya esta afirmación?

6. Averigua que declara Don Quijote cuando hace el parangón entre las armas y las letras y ensalza las virtudes de la Edad de Oro. Señala porque hace muestra en estos discursos de un buen juicio y una extraordinaria agudeza.

7. Averigua en que consiste el asunto del gobierno de la ínsula de Barataria y explica porque este sirve de argumento al autor para decir que Sancho es aún más loco que Don Quijote cuando su espíritu se traslada al porvenir y al mundo de los posibles.

8. Completa en tu cuaderno el siguiente esquema con la información presentada en el texto de Caballero Calderón sobre los dos personajes: Don Quijote y Sancho.

Personaje	Características que los hacen a ambos locos y cuerdos
Don Quijote	
Sancho	

9. Marca X en la casilla correspondiente, si el enunciado se refiere a un hecho o una opinión.

Enunciado	Hecho	Opinión
a. Don Quijote y Sancho son semicuerdos y semilocos.		
b. Don Quijote era el caballero y Sancho, el escudero.		
c. Don Quijote y Sancho no se contraponen, sino que conviven.		
d. Independientemente de su locura por la justicia caballeresca, el hidalgo manchego tenía el juicio sano.		

- e. A Don Quijote todos lo tenían por loco.
- f. Don Quijote toma una manada de ovejas que marchan por un camino por una potra de valientes caballeros.
- g. Quien es melancólico descubre por un conducto cerrado a los temperamentos jocundos la verdad íntima de la naturaleza.

10. ¿Qué elementos de juicio emplea el crítico para analizar la obra?

Acerca del vocabulario

11. Relaciona a las dos columnas. Escribe sobre la línea la letra que corresponde.

- a. Iluso _____ pegado a las cosas terrenales.
- b. Humorismo _____ dividido completamente.
- c. Práctico _____ cordura, sensatez.
- d. Parcelado _____ soñador que percibe cosas imaginarias e imposibles.
- e. Lucidez _____ visión del hombre a través de un modelo mejor.

12. Subraya el conector y marca la relación de ideas que se expresa en cada frase.

Frase	Oposición	Causa	Adición
Además, era melancólico y quien es de esta manera descubre por un conducto cerrado a los temperamentos jocundos la verdad íntima de la naturaleza.			
Don Quijote y Sancho no son hombres que se contraponen sino que conviven, porque un hombre es un universo en sí mismo.			
La deformación que de allí resulta provoca, por lo monstruosa, una sonrisa; pero el humor es condición de hombres cuerdos.			
Miraba a los hombres y a las cosas deformados, no como son en realidad, sino como deberían ser según su naturaleza.			
Son distintos los dos porque son individuales perfectas, cada una en sí misma, y por lo mismo semejantes.			

Acerca de la estructura del texto

13. Completa en tu cuaderno el siguiente esquema utilizando la información de los puntos anteriores.

Objeto de la crítica: _____

Tesis

Argumentos

Conclusión

Valoración crítica

- 14.** ¿Cuál es el propósito del autor del texto de esta crítica literaria?
- 15.** De acuerdo con lo planteado en el texto, ¿Cómo se explica el éxito de Don Quijote y Sancho?
- 16.** ¿Qué opinas de la frase: “la locura no es sino una condición propia de los hombres”?

Prueba de selección múltiple

- 17.** El propósito principal del autor es:
- Analizar la complejidad psicológica de Don Quijote y Sancho.
 - Enumerar las cualidades de Don Quijote y Sancho.
 - Contar de que se trata el Quijote.
 - Decir por qué el libro de Cervantes es bueno.
- 18.** ¿Qué nos dice el autor acerca de Don Quijote y de Sancho?
- Los dos personajes son antagonistas.
 - Los dos personajes son protagonistas.
 - Los dos personajes son modelos de hombres.
 - Los dos personajes son caracteres literarios.
- 19.** En el texto se resalta:
- El humorismo de Don Quijote.
 - La locura de Sancho.
 - La cordura de Don Quijote.
 - La naturaleza humana de Don Quijote y Sancho.

20. El autor de este texto, para dar validez a su opinión se apoya en:

- a. Otras obras parecidas al Quijote.
- b. Algunas obras con personajes parecidos a Don Quijote y Sancho.
- c. Ejemplos de locura y cordura de ambos personajes.
- d. Análisis de temas y subtemas del Quijote.

METODOLOGIA DE LA EVALUACIÓN

Presentar el plan de mejoramiento no es suficiente para recuperar el núcleo. Es necesario sustentarlo y demostrar la aprehensión del conocimiento por medio de una prueba escrita u oral según requiera el docente.

RECURSOS:

COMPUTADOR - MATERIAL GRÁFICO – MULTIMEDIA – TABLERO – MARCADORES – LIBRETA DE APUNTES - CUADERNO – HOJAS DE BLOCK TAMAÑO CARTA – LAPICERO - INTERNET – PÁGINAS WEB – BLOGS INTERACTIVOS

OBSERVACIONES:

FECHA DE ENTREGA DEL TRABAJO

15 de abril de 2023

FECHA DE SUSTENTACIÓN Y/O EVALUACIÓN

15 de abril de 2023

NOMBRE DEL EDUCADOR(A)

ANDREA LÓPEZ GUISAO

FIRMA DEL EDUCADOR(A)

FIRMA DEL ESTUDIANTE

FIRMA DEL PADRE DE FAMILIA